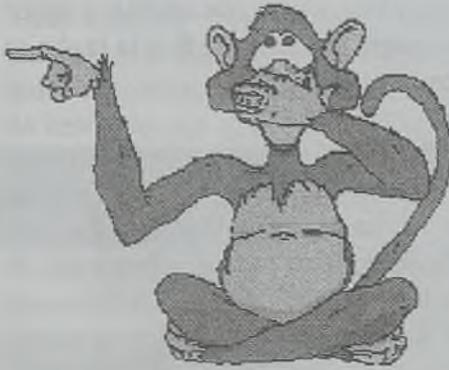




REFRANES Y DICHSOS

Hablan las gentes, y cuenta el que no tiene dientes.



Dice que los que carecen de experiencia suelen hablar a chorros, mientras que el anciano, aleccionado por los años,

ajusta las palabras al caudal de su sabiduría. Lo decía Vicente Espinel: "El hablar es de todos los hombres, y el callar de sólo los discretos".

Cual es la campanada, tal es la badajada.

Que todo hecho —dice— es tanto más sonoro cuanto más alto sea el que lo realiza. Una vez el médico del káiser Guillermo II, deseoso de tranquilizar a su regio paciente, dijo a éste que sufría apenas "un pequeño constipado", a lo que el rey replico a escape: "¿Pequeño dices? ¡Un gran constipado! ¿O es que olvidas que soy yo quien lo sufre?"

As de oros, no lo jueguen bobos.

En sentido recto, este refrán dice que en los juegos de naipes lo importante no es tanto tener el as como saber usarlo, y en sentido general, señala que para realizar con eficacia cualquier actividad son inexcusables la inteligencia y el buen entendimiento.

Madrugá y verás; busca y hallarás.

Pasa por ser consejo de Catón, y exhorta a uno a espabilarse para sorprender a los criados que no cumples sus obligaciones y a los aprovechados que ocultan arteramente el fruto de sus diarias rapiñas.

Ir (entrar) por uvas.

A pesar de que generalmente se piensa que la expresión significa hacer algo tontamente o equivocarse, la realidad es que el significado es lo contrario: arriesgarse poner todo el interés al emprender un acción. Se dice especialmente del torero que entra a matar con fuerza y riesgo. *Allí nadie se atrevía a decir nada, pero yo me arriesgué, entré por uvas y deje todo lo que pensaba.* La expresión es originaria de Andalucía, donde existían personas que, desde atalayas, vigilaban las viñas para que nadie entrara a robar uvas. Quien entraba a por uvas corría, pues, un gran riesgo de ser descubierto y castigado.

Ser el perro del hortelano.

El dicho completo es... *que ni come ni deja comer al amo.* Se emplea para describir a aquellos que no hacen algo y al mismo tiempo impiden que los demás lo hagan. *Eres como el perro del hortelano: no coges el coche porque dices que te da miedo conducir, pero tampoco dejas que los demás lo cojan.* La expresión seguramente procede de alguna fábula griega y/o latina, y lo corrobora el hecho de que exista en otras lenguas como el francés. Félix Lope de Vega (1562-1635) escribió una comedia titulada *El perro del hortelano*, que tiene como argumento el propio significado de la expresión.

